

Tiempo que faltan médicos, sobran, señala el doctor Alejandro Sánchez, pues están concentrados en las grandes urbes, y casi ausentes en el medio rural y las pequeñas ciudades. La concentración capitalista de los recursos propicia la concentración de todos los servicios".

Hospital General "Dr. Miguel Dorantes Mesa"

El hospital del "Macuiltépetl" surge en 1917 a raíz de una epidemia de escarlatina y posteriormente atiende toda clase de enfermos crónicos predominando entre ellos los tuberculosos, por lo que pasó a ser de Neumología casi exclusivamente. En julio de 1968, a la muerte del doctor Miguel Dorantes Meza, toma su nombre y se convierte en Hospital General, recibiendo todo tipo de pacientes.

Debido al prestigio antituberculoso que conserva el hospital, desde las ocho de la mañana destruye o confirma sospechas de posibles tuberculosos mediante el diagnóstico rápido y entrega inmediata de resultados y medicinas, pues continúan acudiendo a este centro numerosos afectados por este mal.

El hospital atiende mayoritariamente población campesina de los alrededores de Xalapa, que, señala el médico, viven en condiciones económicas precarias y no tienen acceso a otras instituciones de salud, a diferencia de los obreros urbanos.

En este hospital atienden 10 ó 12 médicos entre especialistas y médicos generales titulados, auxiliados por los internos de pregrado (estudiantes de medicina que realizan su formación hospitalaria) y con el servicio social de los pasantes, quienes perciben una beca de 4 072 pesos mensuales durante el período de su servicio (1 año).



Laboratorio de Roberto Koch.

Por otra parte, los médicos del hospital realizan "experimentos operativos" para reducir a la mitad el período del tratamiento antituberculoso, que generalmente es de 1 año, lo cual están logrando en 180 personas mediante la administración simultánea de 4 diferentes medicamentos.

En el mes de agosto se trasladaron las oficinas de la Dirección General de Lerdo 3 a los edificios del Hospital General, ubicado en Cerrada, Dr.

Miguel Dorantes Meza, sin número, el cual depende de esa Dirección que además extiende sus servicios con el Asilo de Ancianos "Sayago" y mantiene un Hogar del Niño en Veracruz, "asimismo, presta ayuda en casos de desastre, e incluso, ayuda económico-social a la gente desheredada o en situaciones difíciles que en un momento dado lo requiera y acuda a estas oficinas", señala el doctor Alejandro Sánchez.

Es Necesario Desprofesionalizar la Medicina

- No Trabajar Solamente en Hospitales y Consultorios
- La Medicina Comunitaria
- Antropología Médica

Es necesario cambiar la mentalidad del médico tradicional que quiere trabajar solamente en hospitales y en consultorios privados, sostiene la antropóloga Libertad Hernández Landa. "Se debe desprofesionalizar la medicina. Ya que el médico no quiere permanecer mucho tiempo en las comunidades, que enseñe a la gente las técnicas mínimas del cuidado de la salud".

Hernández Landa, quien imparte desde hace cinco años la materia de Antropología Médica en la Facultad de Medicina de la Universidad Veracruzana, ha observado que a los médicos "a veces no es tan importante decirles qué problemas van a tener con la comunidad, pues no van a ella por su propio interés sino obligados por el servicio social".

Es más importante, dice, sensibilizarlos; por ello, en su materia más que impartir técnicas de trabajo en la comunidad se habla de la necesidad social de trabajar con el pueblo. Sin embargo, apunta la antropóloga, los estudiantes están más motivados para hacer una medicina de hospital, que es la que los atrae y por eso entran a la escuela de medicina.

La maestra Hernández Landa es también coordinadora del Departamento de Medicina Comunitaria, que es el enlace entre los recursos de salud de la universidad con la comunidad. Este departamento se encarga de allegarse recursos materiales de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, el Instituto Mexicano del Seguro Social y otros organismos de salud, para ponerlos a disposición —a través de médicos pasantes y practicantes— en el centro periférico que ha construido el DIF en la colonia Emiliano Zapata.

El departamento, señala Hernández Landa, ha funcionado muy lentamente, pues los pasantes que han participado en sus actividades son de formación tradicional. "Ha habido cuatro jefes de

departamento que han abandonado el puesto por no saber cómo empezar a trabajar".

De ahí la importancia de enseñar Antropología, pues el ejercicio de la medicina es una labor interdisciplinaria y no se requiere saber únicamente de anatomía, fisiología, disección... sino manejar métodos de investigación social que permitan un acercamiento real a los problemas de salud de la comunidad, cuya determinación es fundamentalmente económica.

Hernández Landa, sostiene en su materia cursos sobre medicina tradicional, que son las técnicas curativas prehispánicas. Este debe ser un punto de contacto efectivo del médico con la cultura a la que pretende introducir sus técnicas.

"En el momento que los estudiantes entran en contacto con estos temas lo primero que hacen es poner resistencia. Cumplen como un requisito académico pero no porque les interese. Esto se debe a que el muchacho llega creyendo que la medicina es la panacea, el escalón para el privilegio y la posición económica".

Hernández Landa, apunta que es sabido que cuando el médico permanece en una comunidad es para enriquecerse, pues los programas para que el médico se instale en las poblaciones rurales son programas políticos que no son permanentes, por lo que el médico se queda sin recursos.

Observa la antropóloga que existe una desvinculación entre estos programas y la educación de la medicina. "El organismo hace programas de ayuda a la comunidad y el estudiante no está preparado para enfrentarla".

La materia de Antropología Médica se imparte en el primer semestre de la carrera; sin embargo, dice la antropóloga, es necesario que se curse en los dos últimos semestres para una efectiva preparación del médico en el campo de la metodología cultural. (L.L.).



Leonardo Diaz, atiende en un mercado dislocaciones y fracturas.

Las Prácticas de la Medicina Tradicional

María Guadalupe Williams

Un gran sector de la población se somete a la manera tradicional de curar. Muchas veces no se trata sólo de gente de bajos ingresos del medio rural o urbano, sino también de la clase media y en algunos casos hasta personas de estrato social elevado. Esta preferencia hacia la medicina tradicional resulta un fenómeno social importante y como tal ha sido ampliamente estudiado en muchos aspectos.

No obstante que es real cierta relegación de la medicina tradicional y de los curanderos ante el avance de la medicina científica, es curioso observar que mucha gente que considera a la medicina tradicional como un resabio del pasado o una muestra de la candidez del pueblo ante charlatanías, está participando, si bien a nivel doméstico, de todo un mundo de ideas sobre las enfermedades y su curación.

Una Definición

La medicina tradicional es un conjunto de conocimientos y prácticas generados en el seno de la población. Son conocimientos transmitidos generacionalmente, basados en un saber empírico que

Sacrificio en el Rastro Municipal y Consumo de Carne en Xalapa

- Recorrido con el Jefe de Control Sanitario
- Instalaciones Destruídas por el Tiempo
- Se Disminuye el Clandestinidad

Lorenzo León



Vendedora de yerbas y amuletos.

ofrecen o intentan ofrecer soluciones a las diversas manifestaciones de la enfermedad.

Algunos autores consideran que la medicina tradicional se ocupa de dos tipos de enfermedad, la enfermedad natural y la enfermedad sobrenatural.

Se caracterizan como enfermedades naturales a los padecimientos que ocurren todos los días y que casi siempre se atribuyen a causas comunes y corrientes y ni para la causa ni para el tratamiento se invoca a lo sobrenatural. Las enfermedades sobrenaturales incluyen una serie de dolencias que, desde nuestro punto de vista, parecen exóticas. Son enfermedades en las que figuran prominentemente los espíritus, la magia y la hechicería, tanto en lo que toca a su supuesta causa, como en lo que se refiere al tratamiento.

En la medicina tradicional la etiología (causa) es variada. Una de las causas de las enfermedades es la ruptura del equilibrio caliente-frío del organismo, pero también una enfermedad es causada por otros factores, como una impresión o sobresalto, por entes malignos, la intrusión de objetos extraños, la pérdida del alma, etc.

El Curandero

Aunque gran parte del conocimiento es aprendido, se comprende que debe existir una cualidad innata o un gran interés para adquirir estos conocimientos y ejercer como curandero.

Por ejemplo, entre los Tuxtlas, para constituirse en especialista dentro del campo de la magia es necesario poseer la "facultad" o "don", que generalmente se considera innato, pero que para traducirse en eficiencia práctica debe "desarrollarse" por medio de un período de aprendizaje bajo la guía de un "maestro" o "protector".

Los curanderos pueden ser "buenos" o "malos", los buenos son capaces de curar cualquier enfermedad, pero no de provocarla. Son conocidos como "yerbateros" por su conocimiento de distintos tipos de hierbas de uso terapéutico. Los curanderos malos pueden provocar las enfermedades o la muerte y se dice que tienen pacto personal con el diablo.

Por su causa se han agrupado a las enfermedades tratadas por los curanderos en tres: a) aquella provocada por el desequilibrio caliente-frío, b) la originada por problemas con base emocional, y c) la que sobreviene a causa de la brujería. En estos incisos se pueden diferenciar las enfermedades naturales, que corresponden al primer inciso, y las enfermedades sobrenaturales, que abarcarían los dos últimos.

Las Plantas

Dentro de la medicina tradicional resalta el uso de las plantas. Muchas veces al hablar de la utilización de alguna planta se funden sus propiedades curativas "reales" junto a sus propiedades "mágicas" atribuidas. Y es que la distinción entre real y mágico, si bien conveniente para un estudio, es arbitraria y no existe en la realidad de los practicantes de la medicina tradicional.

Por esto es que los especialistas en medicina tradicional o curanderos, son al mismo tiempo que conocedores de la herbolaria tradicional, conocedores de rituales y prácticas mágicas para el tratamiento de algunas enfermedades, prestidigitando en su terapéutica estos dos tipos de conocimiento: uno empírico y el otro mágico.

El apego de este tipo de curaciones está fuertemente enraizado en la tradición popular. Y resulta interesante e importante ver más allá de lo novedoso y exótico de la medicina tradicional, estudiar para encontrar lo valioso que pudiera haber en ella y, de haberlo, entonces conservar y reforzar lo mejor de nuestras tradiciones populares dentro de un marco cultural adecuado.

El rastro de todas las ciudades es un punto que la población no ve, sin embargo es un lugar donde la atención debe estar bien puesta ya que de su estado depende la salud de los consumidores de carne.

En el Rastro Municipal de la ciudad de Xalapa, mensualmente se sacrifican cerca de 691 reses y 1027 cerdos. En el local ubicado en la carretera a Banderilla, 60 trabajadores miembros del Sindicato de Tablajeros, con puntas, cuchillos y hachas llevan a cabo la matanza y el destazo de la carne que se expende en 140 carnicerías.

Las instalaciones del local, fundado en 1942, están destruidas por el tiempo. Las vigas de hierro donde debía suspenderse a los animales para quitarles la piel y destazarlos no sirven desde hace años, por lo que el sistema de trabajo es en el piso y aquí la carne es susceptible a sufrir diferentes contaminaciones.

El médico veterinario zootecnista José Antonio Maraboto Martínez, Jefe del Departamento de Control Sanitario de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, egresado de la Facultad de Veterinaria de nuestra Universidad, nos conduce por las salas de este edificio.

Señala: Para empezar las paredes debían estar pintadas con pintura de aceite impermeable o con lambrín sanitario a una altura de 1.80 metros con el objeto de facilitar la limpieza. El piso debía ser impermeable y no resbaladizo, como éste. También se supone que el techo debía estar pintado de color blanco. Aquí se hizo una reparación de techo porque ya se estaba cayendo. El ayuntamiento cambió los techos de la sala de bovinos y porcinos, estamos esperando que ahora hagan la reparación de paredes y pisos.

El Agua

Maraboto Martínez, profesional de 36 años recibido en 1970 con la tesis "Una evaluación del Programa Antirrábico del Municipio de Xalapa", continúa su explicación: El agua se surte del río Cedeño, existen dos tanques de almacenamiento que se construyeron por la escasez de este líquido sobre todo en épocas de sequía. La calidad bacteriológica del agua deja mucho que desear; no

es apta para el consumo humano, dado que viene de un río que está contaminado, a ese río van descargas de drenajes de Banderilla y de colonias que están instaladas en sus márgenes.

"Y uno de los requisitos fundamentales en un rastro es precisamente el agua. Es necesario tener bastante agua. Desafortunadamente aquí la tenemos en cantidad pero no en calidad. Por eso es que a los carniceros ya en sus expendios se les recomienda el lavado de las canales con agua de la red potable de la población, la cual contiene cloro y hace una fácil desinfección".

En lo que se refiere al drenaje —pues no hay sanitarios para los trabajadores— dice Maraboto: "Estamos pugnando porque se hagan nuevas fosas sépticas y el conducto actual se entube".

Los Corrales

Al llegar los bovinos transportados por los mayoristas en camiones desde Vega de Alatorre, Misantla, Acayucan, Emilio Carranza, Nautla, Lerdo de Tejada y la zona Norte del estado de Chiapas, se les baja en los corrales y se dejan en reposo mínimo de 8 a 10 horas. El objeto del reposo es observar en pie la sintomatología de enfermedad en el animal, se le hace un examen clínico en vivo: escurrimiento en las fosas nasales, diarreas o tumores, etc. Al animal que se le notan síntomas de este tipo se le separa y a la hora del sacrificio se examina con más cuidado.

Maraboto Martínez expone: Se supone que los corrales debían ofrecer seguridad para el trabajador como para el inspector veterinario. "Aquí en este rastro no existe seguridad". El ganado está suelto y cuando uno de los trabajadores requiere venir por un animal para llevarlo a la sala de matanza, está expuesto a recibir una patada, una coz o ser atropellado, sobre todo cuando es época de lluvia y el suelo está bastante resbaloso. Es necesario dividir al corral en corrales para, por medio de mangas, ir picando al animal y meterlo a la sala de matanza.

Carne de Calidad

La carne que consumimos en Xalapa es bastante buena. Puro ganado indo-brasil y novillón de



Lavado de víceras.